



PONENCIA

Educación ambiental y cambio climático: el escenario doméstico

Autor: Francisco Heras Hernández

Cargo: Coordinador Área de Cooperación

Institución: Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM).

OAPN - Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

El impacto de los hogares sobre el clima

En ocasiones se tiende a restar importancia a la contribución de nuestras actividades cotidianas a la problemática ambiental, argumentándose que su contribución es insignificante frente a la que resulta de los grandes sectores productivos. Sin embargo

- un tercio de las emisiones españolas de gases de efecto invernadero está asociado al consumo energético en los hogares y en los desplazamientos personales y familiares.
- Indirectamente, los hogares constituyen un escenario clave para el consumo de productos y servicios con una huella de carbono significativa (a destacar la alimentación).

Los hogares como espacios estratégicos

Los hogares pueden ser concebidos como espacios estratégicos para el cambio hacia una cultura “baja en carbono” debido a:

- Su influencia en las emisiones, a través del consumo de energía y de productos y servicios.
- Su naturaleza de espacios moldeables por decisiones y opciones personales y familiares.

Iniciativas para facilitar el cambio

En los últimos años se vienen desarrollando iniciativas diversas para facilitar cambios proambientales en el ámbito doméstico. Las iniciativas se han centrado en aportar

- Conciencia de la necesidad del cambio y de la existencia de posibilidades tangibles para acometerlo
- Motivación para el uso responsable de los recursos (agua, energía...)
- Capacitación para desarrollar iniciativas concretas que produzcan las mejoras deseadas

Las fórmulas de intervención más habituales están siendo:

- Campañas de sensibilización
- Difusión de materiales informativos
- Programas de apoyo no personal
- Programas de apoyo personal

Hogares Verdes: acompañando el cambio en el escenario doméstico

“Hogares Verdes” es un programa diseñado por el Centro Nacional de Educación Ambiental que está siendo desarrollado por centros de educación ambiental, administraciones públicas locales y regionales y organizaciones no gubernamentales.

El programa persigue implicar a la ciudadanía en un proceso real de cambio hacia formas de hacer ambientalmente más responsables en el ámbito doméstico.

El primer módulo de trabajo desarrollado se ha centrado en el consumo de agua y energía, proponiendo entre sus objetivos la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Las bases metodológicas

A continuación repasaremos brevemente algunos de los principales rasgos metodológicos que fundamentan la propuesta de “Hogares Verdes”

1. Aprovechar la predisposición al cambio

En la población española hay ya un conjunto significativo de personas con una cierta predisposición al cambio. Parece lógico aprovechar este capital humano para empezar. No se trata de “convencer a los convencidos”. Y sí de animarles a pasar a la acción planteando metas tangibles y acompañando en el proceso para alcanzarlas.

Comenzar trabajando con grupos reducidos de personas predispuestas o sensibles no supone renunciar a lograr cambios más generales; de hecho existen evidencias empíricas que indican que los cambios empiezan con frecuencia por “innovadores” o “precursores”, que acaban contagiando al resto¹.

2. Utilizar fórmulas de aprendizaje social

La principal premisa del aprendizaje social es que, aparte de aprender de nuestra experiencia directa, aprendemos observando a los que nos rodean y modelamos nuestro comportamiento tomando como referencia lo que ellos hacen.

“Hogares Verdes” es un proyecto para el cambio que tiene una dimensión colectiva. Los participantes que residen en la misma localidad o área geográfica se conocen en reuniones informativas y tienen la posibilidad de intercambiar impresiones, experiencias, dudas... De esta forma, los otros participantes pueden constituir referencias positivas para el cambio.

¹ Diversos estudios realizados sobre la manera en que se difunden de las innovaciones han permitido identificar una categoría de personas clave para que estos procesos tengan lugar y que ha sido bautizada como “early adopters”. Se trata de gente atraída por la innovación y con una elevada tolerancia a la experimentación. Cuando estos “early adopters” o seguidores tempranos de una innovación alcanzan un número crítico, el cambio se dispara y generaliza con rapidez (ver Rogers, E.M. 1995. Diffusion of innovations. New York, Free Press).

El trabajo en conexión con otros hogares persigue también generar un sentimiento de responsabilidad compartida.

Además, en “Hogares Verdes” los organizadores promotores se esfuerzan en aplicarse lo que predicán. Por ejemplo, el CENEAM, institución comprometida en la vertiente educativa del proyecto, está desarrollando sus propios esfuerzos para mejorar su comportamiento en materia de ahorro de agua y energía, el uso de energías más limpias o consumo de productos “verdes”.

3. Usar diversas vías para poner en relación conocimiento y acción

“Hogares Verdes” proporciona a los participantes:

- Información sobre la problemática ambiental que está siendo provocada por las formas de hacer actuales,
- Beneficios añadidos del cambio (ahorros, mejoras en el confort doméstico y en la calidad de vida...)
- Información sobre opciones y estrategias para el ahorro de agua o energía, fórmulas de consumo responsable...

De esta forma se persigue facilitar la comprensión, la elaboración y la integración personal de la información, para lograr un cambio de actitudes que, a su vez, abra la puerta a nuevos comportamientos más responsables en relación con lo ambiental (ésta es la vía de cambio que podríamos denominar “de procesamiento central”).

Pero, en paralelo, el programa suministra a los participantes unos “kits” o “equipos” que facilitan unos cambios menos reflexivos y más prácticos e inmediatos. El “kit de ahorro doméstico” incluye elementos como una lámpara de bajo consumo, un aireador para grifos, un rociador de ducha de bajo consumo o un termómetro digital. El “kit de consumo verde” incluye productos variados tales como alimentos procedentes de agricultura y ganadería ecológica o comercio justo.

Se pretende que el uso de los elementos contenidos en los kits abran la puerta hacia un cambio de actitudes hacia el ahorro, la eficiencia, el uso racional de los recursos naturales y el consumo responsable a través de la acción directa. Se trataría de una vía de cambio más “periférica”, menos reflexiva a priori, que complementaría a la vía del “procesamiento central” antes apuntada.

Los elementos que componen los “kits” tienen un valor demostrativo, pero también pretenden servir para “resituarse” a los participantes que empiezan a dar sus primeros pasos como consumidores verdes o como usuarios eficientes del agua y la energía.

4. Entender la participación como un compromiso

Participar en el programa “Hogares Verdes” abre la puerta a una serie de beneficios de carácter gratuito:

- Asistencia a reuniones informativas
- Obtención de los materiales del programa: equipo de ahorro doméstico, fichas informativas...
- Acceso a un servicio personal de consulta

Pero también conlleva una serie de obligaciones:

- Cumplimentar un cuestionario inicial sobre agua, energía, movilidad o consumo
- Cumplimentar un cuestionario final sobre los mismos temas
- Facilitar datos sobre los consumos domésticos de agua y energía

De cara a los participantes, “Hogares Verdes” se concibe como una oportunidad, pero también como un compromiso, en el que hay un “toma y daca” entre organizadores y participantes.

Los participantes tienen la expectativa de mejorar sus conocimientos y su desempeño en relación con lo ambiental; los organizadores, por nuestra parte, tenemos un lógico interés por conocer cuáles son los efectos de nuestro esfuerzo dinamizador y educador.

5. Plantear un reto colectivo

“Hogares Verdes” plantea a los participantes unos retos concretos de carácter colectivo. Para empezar, se plantea como objetivo una reducción de las emisiones de CO₂ del 5,2% (este porcentaje tiene un valor simbólico, ya que se trata de la reducción media de emisiones de gases de efecto invernadero fijada en el Protocolo de Kioto) y una reducción del consumo doméstico de agua del 6 al 10%. Planteando estos objetivos concretos pretendemos fomentar una cultura de la medida en temas de energía y agua, pero también contribuir a vencer la sensación de insignificancia de los esfuerzos individuales, haciendo que los participantes se sientan partícipes de un esfuerzo común².

² En el módulo de consumo, en fase piloto, se han planteado, los siguientes objetivos: eliminar de la compra al menos dos productos superfluos o innecesarios; eliminar o sustituir al menos dos productos nocivos para el medio ambiente o la salud y sustituir al menos cinco productos básicos por otros procedentes de agricultura o ganadería ecológica, comercio justo o de carácter muy local.

6. Mantener el programa “en mente”

Para evitar que, con el paso del tiempo, el reto planteado y los consejos propuestos caigan en el olvido, siendo sustituidos por problemas y preocupaciones más acuciantes o inmediatos, el programa trata de incorporar el tema a la agenda de los participantes de manera periódica. Para ello, a lo largo del periodo de trabajo establecido, se plantean reuniones con los participantes, espaciadas en el tiempo.

En el bloque de agua y energía, en una primera reunión se realiza una presentación general del proyecto y se aborda el primer tema de trabajo: la energía.

La siguiente reunión se celebra transcurrido aproximadamente un trimestre y sirve para intercambiar impresiones sobre el módulo finalizado y para presentar el módulo siguiente: el agua. En la tercera reunión se recapitula sobre este módulo y se presenta el último de ellos: la movilidad.

Este esquema permite devolver periódicamente el programa a un primer plano y también dosificar los esfuerzos de cambio, así como los mensajes y propuestas que presentamos³.

Otros recursos utilizados para lograr que los participantes conserven el programa “en mente” son los imanes de nevera (que sirven de recordatorio permanente) y las fichas de “tareas del mes”, que facilitan la planificación personal y la expresión de los compromisos personales.

7. Crear unas relaciones basadas en el contacto personal

En “Hogares Verdes” se ha optado por el establecimiento de relaciones personales y cercanas entre los participantes y los dinamizadores. Cada grupo de participantes (que procuramos que no exceda de 25 personas) tiene un tutor con el que establecerá contacto personal en las reuniones presenciales y contacto telefónico o por correo electrónico siempre que se considere necesario. Salvo imponderables, el tutor o tutora será siempre el mismo para un grupo determinado de participantes.

8. Promover una cultura de la medida y la evaluación

La evaluación de los resultados constituye un elemento central del programa. Un instrumento al servicio de las entidades que promueven la iniciativa, de los técnicos que

³ En el bloque de consumo verde, aún en etapa piloto, se sigue un esquema similar, planteándose reuniones centradas en la agricultura y ganadería ecológica, los aspectos éticos y el comercio justo y las experiencias y organización de grupos de consumo ecológico.

la desarrollan y, no menos importante, de los propios participantes, que tienen derecho a saber en qué medida han alcanzado los objetivos planteados.

La evaluación planteada en “Hogares Verdes” es también un instrumento para introducir en los hogares una cultura de la medida que facilite que, en el futuro, sean los propios hogares los que puedan reconocer y valorar sus avances y retrocesos en materia de sostenibilidad.

La evaluación planteada pretende reconocer las actitudes, pero también la evolución de aspectos más tangibles, como los consumos de agua o energía, a través de datos fiables (datos de facturación y contadores).

Para ello, los participantes cumplimentan una encuesta inicial, a través de la cual se trata de establecer la situación de partida del hogar en relación con el uso del agua, la energía y la movilidad. Ésta será contrastada con un cuestionario final, que se facilita al finalizar el ciclo anual del proyecto. Los cuestionarios son tratados de forma confidencial y datos obtenidos son descritos y comparados mediante fórmulas estadísticas, no presentándose datos personales de los participantes.

Un proyecto abierto

“Hogares Verdes” es un proyecto abierto que puede ser adoptado por cualquier grupo o institución que desee facilitar avances en la senda de la sostenibilidad en el ámbito doméstico. Los materiales producidos por el Centro Nacional de Educación Ambiental para el programa se encuentran a disposición de cualquiera que desee utilizarlos⁴. Los logotipos y todos los materiales pueden ser reproducidos, siempre sin fines comerciales o ánimo de lucro.

Además, entendemos nuestra propuesta metodológica como un marco flexible que puede ser adaptado por todos aquellos que deseen utilizarla en función de sus circunstancias y recursos.

Estamos convencidos de que las experiencias de los grupos e instituciones que trabajamos en “Hogares Verdes” pueden permitirnos el aprendizaje mutuo. Por ello, desde el inicio del programa decidimos organizar encuentros anuales, así como una red informal de intercambio y colaboración abierta a todos.

⁴ Los materiales (incluyendo fichas, cuestionarios de evaluación, informes de seguimiento, etc.) están disponibles en la web del CENEAM: www.mma.es/ceneam (sección xxx). Se ha creado también una lista de distribución de correo para el intercambio de noticias y experiencias en (...)

REFERENCIAS

Rabkin, S. & Gershon, D. (2007). Changing the world one household at a time: Portland's 30-day program to loose 5.000 pounds. En: Moser, C. & Dilling, L. (coords.) *Creating a climate for change*. Pp. 292-302. Cambridge University Pres.

Jackson, T. (2005). *Motivating sustainable consumption. A review of evidence on consumer behaviour and behavioural change*. Centre for Environmental Strategy. University of Surrey.

Steg, L. (2008). Promoting household energy conservation. *Energy Policy*, 36: 4449-4453